



PLAN DE LECTURA

“RECORDANDO EL NACIMIENTO DE JESÚS”

DIA #2 VISITAS QUE FORTALECEN NUESTRA FE

María visita a Elisabet

Lucas 1:39 “Pocos días después, María fue de prisa a la zona montañosa de Judea, al pueblo 40 donde vivía Zacarías. Entró en la casa y saludó a Elisabet. 41 Al escuchar el saludo de María, el bebé de Elisabet saltó en su vientre y Elisabet se llenó del Espíritu Santo.

42 Elisabet dio un grito de alegría y le exclamó a María:

—Dios te ha bendecido más que a todas las mujeres, y tu hijo es bendito. 43 ¿Por qué tengo este honor, que la madre de mi Señor venga a visitarme? 44 Cuando escuché tu saludo, el bebé saltó de alegría en mi vientre. 45 Eres bendita porque creíste que el Señor haría lo que te dijo.

Dios sabe que algunos viajes son bastante difíciles, y más si el viaje se hace solo. Entonces, Gabriel le dijo a María que su pariente Isabel estaba embarazada de seis meses. Esto habría despertado de inmediato la curiosidad de María, ya que Elizabeth había soportado el dolor y la vergüenza de haber sido estéril toda su vida. Escuchar que iba a tener un bebé habría sido un gran estímulo para María. No estaba sola en este alarmante mundo de visitaciones, profecías y cumplimientos.

Casi de inmediato, María se dispuso a ver a su pariente. Ella lo entendería. Cuando María entró por la puerta, el niño dentro de Elisabet “saltó en su vientre”. No solo así, Elisabet se llenó del Espíritu Santo y bendijo a María y al futuro niño y preguntó por qué la “madre de mi (su) Señor debería venir a mí (ella)”. En otras palabras, debería haber venido a ti.



Una vez más, todo se ve al revés desde la perspectiva de las expectativas culturales. Normalmente, María habría sido la que habría mostrado un honor diferencial a su mayor, Isabel.

Pero Dios estaba diciendo que no es para los preeminentes, los poderosos, los poderosos o los ricos a quienes necesariamente busca traer la salvación. Si ese fuera el caso, lo más probable es que se atribuyeran el mérito. Dios regularmente subvierte las expectativas normales, y las Escrituras declaran empáticamente que solo Dios recibirá gloria y honor, solo Él puede. Busca a los humildes, a los desapercibidos, a los sorprendidos, y sí, algunos de ellos habitan en las cortes del Rey.

Entonces, María, inspirada por el aliento de los saludos, rompe a cantar, declarando lo que Dios ha hecho por ella. Este cántico extraordinario, que recuerda a los profetas, celebra la elección de María por parte del Señor, ella de “estado humilde”, y la dispersión y la humillación de los orgullosos. Está lleno de imágenes del Antiguo Testamento y un tono profético, lo que nos deja sin dudas de que María pudo haber sido joven, pero estaba lejos de ser una analfabeta bíblica y tampoco sin una comprensión de los caminos de Dios.

Desde aquí María se quedó con su pariente durante tres meses, lo que, imagino, habría coincidido con el nacimiento de Juan el Bautista. Qué fuerza y consuelo habrían sido el uno para el otro. Podemos imaginarlos, compartiendo sus historias, orando juntos y derrochando sobre los profetas, tal vez incluso Isaías, que tenían tanto que decir sobre El Siervo del Señor.

Siempre hay alguien que camina por un camino similar para animarnos y fortalecernos en nuestra pequeña o grande obediencia a la palabra de Dios. Es a ellos a quienes debemos apresurarnos, como lo hizo María, para encontrar apoyo y coraje.

MEDITA HOY EN:

1. Reúnete con gente que te ayude a crecer en la fe.
2. La humildad es el reflejo de que Dios habita en nuestra vida.
3. Dios vino a salvar a aquellos que están dispuestos a recibirlo.

Que la paz de Dios permanezca en sus corazones.
Pastores Raymond & Monica Jaquez.

